

El Sol de Pravia

PUBLICACIÓN BIMESTRAL INDEPENDIENTE



Pravia — PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

AÑO I.

PRAVIA 10 DE ENERO DE 2015

NÚM. 1.

DIRECCIÓN

Manuel Ruiz de Bucesta
CODIRECCIÓN
Juan José Escudero

15 CTS.

JEFATURA DE
REDACCIÓN

Paloma González

Anuncios y suscripciones: En la dirección de correo elsoldepravia@gmail.com

DIRÍJASE TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR: PRAVIA



Preparación indispensable para cualquier tratamiento moderno de belleza y maquillaje: usar un jabón puro y suave. Heno de Pravia lo es. Sus aceites finos protegen y embellecen; limpian y suavizan. Úselo.

PERFUMERÍA GAL
MADRID - BUENOS AIRES



El Sol de Pravia

PUBLICACIÓN BIMESTRAL INDEPENDIENTE

AÑO I.

PRAVIA 10 DE ENERO DE 2015

NÚM. 1.

RENACE EL SOL DE PRAVIA, ¡BIENVENIDOS, LECTORES!

Querido lector, hoy recuperamos para interés de todos una obra ejemplar, un trabajo que aparece en el no muy lejano año 1927, de la mano de Emilio Fernández Corujedo y Agustín Bravo.

El diseño de aquel periódico dejó una fuerte impronta en las siguientes generaciones, se trata de “**El Sol de Pravia**”. Es una vuelta al recuerdo, a las viejas publicaciones, a las crónicas y a los pequeños artículos, y por supuesto, a nuestra historia. Son relatos que creemos resultarán de un gran interés, y por ese motivo todos los que formamos parte de la dirección de esta reconstituida revista y también del recién formado “**Instituto de Estudios Históricos Bances y Valdés**”, nos hemos propuesto que los humildes trabajos, aquellos artículos que se publiquen, sean inéditos a la par que rigurosos, pero también que nos permitan disfrutar de una lectura amena e instructiva.

Queremos que en esta revista impere la sencillez narrativa porque lo que aquí se diga será para valor divulgativo. También intentaremos reproducir aquellas citas, artículos u otros que puedan resultar de interés o puedan sorprendernos, ya sea por lo paradójico, ya por lo significativo.

Con esta empresa, venimos a recuperar las viejas enseñanzas creando una escuela en la que todos aportamos pero de la que también aprendemos. Asimismo, pretendemos restituir la figura de nuestro paisano Bances y Valdés, doctor, historiador y colaborador de la Real Academia de la Historia. En consecuencia, sólo confiamos en que la recuperación de la revista “**El Sol de Pravia**” produzca en aquellos ávidos de saber un momento de placer instructivo, formativo y cultural.

EL PRESIDENTE

Nos gusta la historia y nos gusta contar historias. Ésta es la premisa de la que partimos aquellos que estamos detrás de **El Sol de Pravia**. Pretendemos contarles historias, las nuestras, las de nuestras calles, nuestros edificios, nuestras fiestas, nuestros montes o nuestros personajes ilustres. Porque queremos compartir con nuestros vecinos aquello que nos pertenece. Sin embargo, muchas veces, no serán más que leyendas o habladurías, propias de otras épocas, de otros siglos. Algunas, debido a que es más fácil dar con la verdad, tendrán todo el rigor histórico que nuestras fuentes nos permitan.

En este primer número, nos acercaremos a la figura del escritor poleso Vital Aza, haremos un recorrido por muchas de las construcciones indianas presentes en nuestro concejo; sabremos quién fue Juan de Acuña, único Conde de Pravia o dónde estaba la primigenia fuente de San Andrés, hoy desaparecida. También será protagonista de **El Sol** la reina Adosinda y la antigua leyenda de la Cueva de Urraca.

Asimismo, nos referiremos al aviador sotobarquense Antonio Menéndez Peláez...

No obstante, nuestro periódico sólo pretende que aquellos que lo lean se entretengan y disfruten. Y que, quien así lo desee, colabore con nosotros. Así pues, renace **El Sol de Pravia** y ojalá luzca por mucho tiempo.

LA REDACTORA

CUANDO PRAVIA TUVO UN CONDE...

Habrás de saber, querido lector, que la historia de nuestra villa es tan antigua como el tiempo mismo. Allá donde la vista y el entender alcancen, encontraremos atisbos de una Pravia antigua, distinta, pero muchas veces semejante a la presente. Te invito, en esta ocasión, a conocer a Don Juan de Acuña Portugal y Quiñones de León, **el único conde que tuvo Pravia.**

Este ricohombre de Castilla, que vivió en el siglo XV, fue descendiente del linaje del Rey Pedro I de Portugal, y amasó, por herencia y casamiento, una de las fortunas más notables de la época.

Don Juan de Acuña estableció su casa en el Castillo de Valencia de Don Juan, tierras que recibieron este nombre en honor a su abuelo. Vivió allí junto a su esposa, Teresa Enriquez de Guzmán, noble mujer de la casa de Liste.

La vida de este hombre bien pudo ser apacible, en tanto se había procurado buena hacienda y cierta comodidad, que le hubieran permitido acabar sus días sin mayor problema. Sin embargo, en la época en que Don Juan vivió, la Sucesión al trono de Castilla devino en una cruenta guerra que enfrentó a los seguidores de Enrique IV con los de Isabel y Fernando, los Reyes Católicos.

Don Juan, junto a otras familias como los Pimentel y los Acuña, se declararon acérrimos sirvientes de Enrique IV y crearon una especie de liga destinada a la defensa del monarca. Los partidarios de Isabel y Fernando habían elaborado, en el año 1464, *El Manifiesto de Burgos*, en el que criticaban la gestión del rey y el incierto futuro de su línea sucesoria en tanto Juana, su hija, no era tal, sino fruto del adulterio entre la reina Juana y Beltrán de la Cueva, de ahí el apelativo de “La Beltraneja” para Juana y el de “El Impotente” para Enrique IV.

Fruto de los apoyos que esta liga llevó a cabo, tuvo a bien Enrique IV enajenar territorios de la Corona y repartirlos entre sus seguidores en un acto tan doliente para las polas y villas como para los intereses del Principado. Así, tal y como relatan las crónicas:

*A Don Juan de Acuña, Conde de Valencia,
dió el Condado de Pravia é Gijón,
é le hizo Duque de Valencia.*

El descontento por la decisión del monarca fue inmediato y los escuderos y caballeros de las tierras asturianas montaron en cólera cuando, por allí, Don Juan apareció reclamando para sí lo que nunca había sido suyo.

Uno de estos caballeros, llamado Menen Pérez de Valdés, escribió al rey una misiva en la que solicitaba acabar con este reparto arbitrario y mostraba, del mismo modo, la resistencia de los hombres de aquellas tierras a Don Juan de Acuña.

A la muerte de Enrique, y siendo conocida la verdadera filiación de Juana la Beltraneja, fue su hermano, Don Alfonso, quien ocupó el trono y, conociendo éste cuanto había sucedido en tiempos de su hermano, envió a la resistencia pravianiana esta misiva:

EL REY. Fernando de Valdés, mi vasayo, yo he sabido, como Don Henrique mi antecesor, contra toda razón, y justicia, por apocar, y menguar el patrimonio, que a mi, como a Rey, y primogénito de estos mis Reynos y Señoríos, y a los Príncipes de Castilla mis successores, pertenece en ese mi Principado, y Tierra de Asturias de Oviedo, ha fecho merced de algunas Villas, y Lugares, y Rentas de essa dicha Tierra, en especial de Xixón, y Pravia, sus Jurisdicciones, à Don Juan de Acuña, Conde de Valencia y à otras personas, que se entienden apoderar de ello, por ende yo vos mando, que si servicio, y placer me deseáis fazer, que con vuestras personas, y parientes, y con todas vuestras fuerzas, trabajéis como lo qual no haya efecto y sea resistido, por manera que el dicho conde, ni otras personas, no se apoderen de cosa alguna.

Con esto, se puso fin a las pretensiones de Don Juan de Acuña y nuestra villa volvió a respirar tranquila, sin condes que la pretendieran.

Juan José Escudero Martínez

Vital Aza y Pravia

Aunque no nació en Pravia, Vital Aza cuenta con una calle en nuestra villa; además, el viejo cine también lleva su nombre. Y es que este escritor, nacido en Pola de Lena en 1851, dedicó su obra de teatro *La Praviana* a nuestro concejo y, especialmente, “Al gran praviano” Sabino Moutas, alcalde, diputado regional y uno de los artífices de la modernización de Pravia. Presumiblemente, regidor y escritor se conocieron durante las obras del nuevo tendido eléctrico del ferrocarril.



Antes de su estreno en el Teatro Lara de Madrid, en febrero de 1896, los periódicos de la época comenzaron a hablar de *La Praviana*, ya que se había generado gran expectación en torno a una de las pocas obras de Vital en la que Asturias era la gran protagonista. Sus intérpretes fueron Rosario Pino, Balbina Valverde, Emilia Mavillard, Pedro Ruiz de Arana, José Rubio y Mariano de Larra. La trama gira en torno al levantamiento de un puente, en algún pueblo de nuestro concejo, y de los personajes que se reúnen para su construcción: un caminero y su hija, el pretendiente de la joven, dos ingenieros madrileños, así como dos viudas, también de la capital. *La Praviana* no deja de ser una amena comedia de enredo, que culmina en dos bodas, aunque bien pudieron ser tres.

Vital Aza dio gran importancia a la escenografía de esta obra, tanto del vestuario, como de los decorados, que estuvieron a cargo de Luis Muriel. El escenógrafo debió de realizar una representación memorable del paisaje asturiano, ya que nada más levantarse el telón, el público comenzó a aplaudir, por lo que Muriel tuvo que hacer acto de presencia en el escenario. También el propio Vital Aza, a mitad de la obra y acompañado por los actores principales, tuvo que salir a agradecer los aplausos de un público maravillado por la gran interpretación que Rosario Pino hizo de la tonada “*La Praviana*”.

Si el éxito de *La Praviana* en Madrid fue enorme, cuando la obra llegó a Oviedo, al Campoamor, público y crítica quedaron fascinados. *La Opinión de Asturias* afirmaba que para los asturianos se trataba de la mejor obra de Vital Aza por lo que tenía de asturiana, lo bien que reflejaba las escenas de la aldea y porque había llevado a los teatros españoles los cantos y los paisajes de Asturias.

Pero Vital Aza no sólo fue autor dramático, también destacó como periodista, delineante y médico. Además, fue uno de los fundadores y primer presidente de la Sociedad de Autores Españoles, embrión de la actual Sociedad General de Autores y Editores (SGAE). A lo largo de su carrera, publicó 63 obras. Entre sus trabajos más exitosos encontramos la zarzuela *El rey que rabió*, y la obra teatral *El sombrero de copa*, su mayor hito, traducido a varios idiomas. Quienes han estudiado su figura aseguran que supo retirarse a tiempo, ya que sus obras ya no podían contentar a un público ávido de propuestas diferentes. Falleció en Madrid en diciembre de 1912, y sus restos fueron enterrados en Mieres en un acto multitudinario. No obstante, Vital Aza, por su trabajo y dedicación, pasó a formar parte de nuestra historia y nuestras calles.

Paloma González Álvarez

DON ANTONIO MENÉNDEZ PELÁEZ “EL ÁGUILA ASTURIANA”



Todavía no había cumplido los 14 años cuando Antonio, el segundo hijo de Don Manuel Menéndez de la Torre y Díaz y Doña Rafaela Peláez y Díaz, embarcó hacia el Caribe junto a su progenitor. Había nacido en el barrio ribereño de Santa Eulalia el 4 de diciembre de 1898. Atrás quedaba la infancia, la familia, los recuerdos y “la tierra”. Por delante, todo un mundo por descubrir, junto con sus miedos e incógnitas, sus éxitos y sus fracasos.

Se establecieron en la ciudad cubana de Cienfuegos, donde Antonio trabajó de barquero en el río Damují, compaginándolo con su gran pasión: la mecánica. No malgastó nada y, peso a peso, fue ahorrando cierto capital, que con el paso del tiempo invirtió en la compra de unas lanchas y una gasolinera. Sus aspiraciones mercantilistas no terminaron aquí y en 1932 lo vendió todo y decidió fijar su residencia en Chicago (EE.UU.). Allí, con la ayuda de un compatriota estudió en el Lincoln School, logrando en seis meses el título de piloto comercial. En el inmenso cementerio aeronáutico de esa ciudad, compró un avión, lo reparó y, pilotándolo él mismo, regresó a Cuba.

A partir de este momento, su vida da un vuelco de 180°, abriéndosele las puertas del éxito y la gloria. Fundó en Cienfuegos un servicio de taxi aéreo. La Marina de Guerra y el Ejército de la incipiente República de Cuba, se lo rifan para que les preste sus servicios. Pero nuestro biografiado no era amigo de la milicia, quizás por malas experiencias anteriores o por la desconfianza de lo que eso le obligaba. Lo cierto es que aceptó la propuesta de la Marina con el empleo de Teniente y la condición de no exigirle el uso del uniforme, a lo que accedieron los militares.

Le tocó vivir la época romántica del auge de la aviación y los vuelos transoceánicos, donde lo que primaba era el valor del piloto en recorridos tan largos en aquellos cacharros volantes, que no eran un avión sino un depósito de combustible, puesto que se eliminaba todo lo superfluo para instalar tanques auxiliares y así poder llegar al lugar deseado.

El 10 de enero de 1936, el Gobierno Cubano lo comisionó para realizar el vuelo Camagüey-Sevilla en devolución a la visita que el 10 de junio de 1933 habían realizado en sentido inverso los pilotos españoles Barberán y Collar. Quería demostrar, quizá, la joven república que tenía la fuerza suficiente como para competir con la madre patria.

Completamente sólo despegó el 12 de enero de 1936 en el avión “4 de septiembre”, decidiendo seguir una ruta similar a la hecha por Juan Ignacio Pombo en 1935 en el vuelo Santander-México. Después de nueve etapas, 12.000 kilómetros y no pocas vicisitudes, el 14 de febrero llega a Sevilla, donde se le recibe como a un héroe, llenando las páginas de los periódicos de la época, siendo recibido y condecorado por el Presidente de la República Don Niceto Alcalá Zamora.

Aprovechó la ocasión para visitar a sus padres y parientes en Santa Eulalia y recordar aquellos primeros años de su infancia, pero su carácter altivo no dejó buena huella en la vecindad de Riberas.

El piloto sotobarquense regresó a Cuba desde el puerto de Santander a bordo del buque “Cristóbal Colón”, siendo agasajado a su llegada con multitud de homenajes, ascendido a Primer Teniente y condecorado con la más alta distinción de la República: “la Orden de Manuel de Céspedes”.

Dos años después volvió a ser comisionado para comandar una escuadrilla de tres aviones en un “raid” aéreo que recorría las repúblicas hispanoamericanas con motivo del vuelo “Pro faro de Colón”. El 29 de diciembre de 1937, cuando habían despegado de la ciudad de Cali (Colombia), volando quizás demasiado juntos, se tocaron los planos y sufrieron un accidente múltiple que destruyó la escuadrilla que comandaba y en el que Menéndez falleció.

No dejaron de seguir llegándole honores, puesto que el aeropuerto de Cienfuegos se denomina “Antonio Menéndez Peláez”. En 1971, con motivo del 35 aniversario del vuelo Camagüey-Sevilla, el Gobierno cubano emitió una serie de dos sellos con una tirada de 350.000 ejemplares. Por su parte, en 2011, el Ayuntamiento de Soto del Barco aprobó denominar avenida Antonio Menéndez Peláez al tramo de carretera que une Soto del Barco con Pravia a su paso por Riberas y se colocó una placa en el frontis de la casa donde nació.

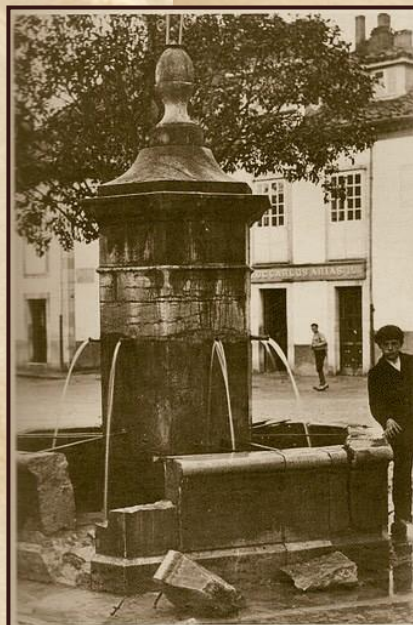
J. R. GARCIA DEL CAMPO DE UCEDO



La fuente de San Andrés

La fuente de los seis caños, diseñada por Mariano Colubi, fue levantada en el año 1838 sobre el lugar que ocupaba el Monasterio de San Andrés, en lo que hoy es la plaza del Conde de Guadalhorce. Ésta, junto a otra denominada “Los caños de Doña Concha”, fueron las dos primeras fuentes de la villa en aprovechar la novedosa red de abastecimiento de aguas praviana. El agua que vertía tenía su origen en el manantial de “El Güeyu”, en las faldas del Pico Cueto.

Esta extraordinaria construcción de seis caños fue parte importante de la vida social de la época. Junto a ella, se realizaban bailes, reuniones sociales e incluso mítines (uno de los cuales llevó a la voladura de una parte de la estructura).



En el verano del año 1928, comenzó una oleada de enfermedades en la villa, y parece ser que hubo una epidemia de tifus. Rápidamente se asociaron diversos males a esta fuente, ya que de ella bebían la mayoría de los pravianos y, aquellos que enfermaron, vivían a escasos doscientos metros de la fuente.

Al menos diez fallecidos, según hemos podido saber, de edades comprendidas entre los 16 y los 57 años, se relacionaron públicamente con las aguas de esta fuente. Sin embargo, el hecho de que las autoridades intentasen ocultar el por entonces llamado “mal de moda” para evitar el pánico entre los pravianos, imposibilita, en cierta medida, saber el verdadero alcance de la tragedia. Además, según consta en documentos de la época, otros ocho pravianos sobrevivieron, casi milagrosamente.

Como anécdota, cabe destacar, que décadas después se supo que el tifus no había sido el causante de estos males, y gracias a diversos estudios bacteriológicos, se extrajo la posibilidad de dos brotes simultáneos de salmonella como causa de todo lo anterior.

Sin conocer la verdadera causa pero por miedo a sus efectos, en el año 1929, siendo alcalde de Pravia don Santos Cueto Ruíz-Díaz, la fuente fue clausurada. Más tarde, en 1933, fue trasladada a una finca de Peñallán propiedad de un contratista, de nombre Corrales, que llevó a cabo la obra de levantamiento de la fuente. Posteriormente, el contratista vendió la fuente al Marqués de Vega de Anzo por el precio de 100 pesetas.

El Marqués regaló la fuente al pueblo de Vega de Anzo, donde se pudo observar, durante años, desde la antigua carretera con dirección a Oviedo.

En el año 1997, el historiador praviano don José Antonio Martínez González halló los planos de la primitiva fuente y don Fermín Galán (industrial marmolista de esta localidad) regaló al pueblo de Pravia una copia idéntica a la fuente que en su día abasteció a los pravianos.

Emilio Bravo

Garage “ASTUR”

Gasolina, Bandajes, Neumáticos, Aceites

MANUEL G. VALLE

Repuesto Ford Legítimo. Agencia de automóviles CITROEN. Reparaciones de todas las clases. Baterías TUDOR

Teléfono núm. 59 Telégrafo Astur
PRAVIA



Taller de Mármoles y
Cantería

Miguel Ruiz

Especialidad en
lápidas, cruces y
panteones

(La Fontana) **Pravia**

ADOSINDA. LA PRIME

En el incomparable marco que conforma la localidad de Santianes de Pravia, orillada al río Nalón, se yergue soberbia la iglesia de San Juan Evangelista, que fue levantada en este agreste territorio hace algo más de mil doscientos años. Hoy, el templo presenta evidentes cambios, pero pese a ello, su conjunto ofrece al interesado la clara imagen de su fundación. La vieja corte localizada en Cangas de Onís se trasladó a Pravia gracias al matrimonio de la joven Adosinda, hija de Alfonso I y de Ermesinda, nieta a su vez de don Pelayo, primer monarca, y a la sazón hermana del Rey Fruela I. En este nuevo sitio, cercano al mar, y en el comienzo del camino a la Mesa, es donde levantarán la reina Adosinda y su esposo Silo, una iglesia: la primera muestra del arte prerrománico asturiano.

Desconocemos por qué el matrimonio escogió este lugar como asiento de su corte, tampoco sabemos si Santianes de Pravia fue parte de una condición matrimonial, ni cuándo Adosinda decidió trasladarse a este territorio. La tradición señala que el cambio fue por la calidez y suavidad de su clima; no obstante suponemos que esos antecedentes carecen de rigor y, por ende, defendemos más la creencia popular que hace a Silo un general o *milites* gallego, quien probablemente ya estaba aquí como encargado de la defensa o como gobernador del territorio.

Realmente Silo no tiene antecedentes conocidos en la recién creada corte astur, ni era príncipe ni heredero de un trono. Fue, con este *matrimonio desigual*, el consorte de la Reina, el primer hombre que conoceremos con esta calidad en la recién creada monarquía asturiana. En aquellos tiempos, la estructura de la monarquía es netamente distinta a lo que conocemos: sabemos que la Reina transmitirá la sucesión, y que será Silo quien detente el gobierno, pero siempre junto a su esposa. Se conjuga de este modo, el recto orden que supondrá un equilibrio aceptado por el conjunto de la Corte. Silo usará sus derechos de monarca, pero como *consortis* o participante de su Reina, de Adosinda, citándose con la dignidad de Príncipe —*Silo Princeps Fecit*.

No obstante, el derecho consorte implica una ligación de ambos. Prueba de ello es que en el año 775 se hizo una escritura de donación para fundar y erigir un monasterio, siendo reflejado en el conocido diploma de Silo, el cual, como ya sabrán nuestros ávidos lectores, es el único conservado de estas características. En él leemos que *los siervos de Dios nos besaron los pies* -a ambos, se entiende-, denotándose el evidente signo de vasallaje hacia sus señores, del cual disfrutaba nuestro *Princeps* Silo al encontrarse junto a su Señora.



RA REINA DE ASTURIAS

Nuestra tierra asturiana ha dado a la historia de grandes hazañas, las mismas que siempre han sugerido el evidente esplendor de este pueblo y de sus gentes. Eloy Benito Ruano, secretario perpetuo que fue de la Real Academia de la Historia, nos señala que Pelayo era hijo del *Dux Asturiensis* Favila, linaje del que desciende nuestra estimada Reina Adosinda. Ésta, supo reinar junto a su marido sin grandiosidades, ni riquezas, ni oropeles, junto a su esposo y con la idea común de la unidad, que siempre ha sido el sueño permanente en nuestra vieja Asturias, forjada con la sangre de valientes asturianos en la gloriosa batalla de Covadonga, que marcó las bases de nuestra patria.

Actualmente, echamos de menos el rigor histórico y lamentamos de corazón que se permita que algunos sitios web, como Wikipedia señalen que Adosinda fue reina consorte. No podemos olvidar que ella fue hija de Alfonso I y, por derecho propio, la justa heredera de la corona asturiana. Su esposo, por el contrario, sí podría ser designado rey consorte. Estos errores también los observamos en viejos documentos, como en la Crónica Sebastianense en la que leemos que, *tras el final de Aurelio le sucedió Silo en el reino*, un dislate que no debería repetirse.

Este año, cumplidos los 1240 años de la firma de aquel viejo diploma, creemos que podría ser un buen momento para que nuestro Concejo realizase las actuaciones necesarias para dar a conocerlo con más brillo y pompa, para exhibirlo, enseñarlo y proyectarlo al exterior, pero tampoco quedaría de más que se pidiese una misa de oración por la salvación de sus almas, tal y como rogaban nuestros ilustres vecinos en aquel viejo documento.

Manuel Ruiz de Bucesta

Adosinda, Adesuinda, ú Osenda, que todo es una misma cosa, y quieren decir que Alonsa, fué hija de D. Alonso el Cathólico, hermana de D. Fruela el I, de D. Aurelio y de D. Mauregato, que todos fueron Reyes consecutivos

Extracto de Noticias Históricas del concejo de Pravia, de Bances y Valdés



HISTORIA DE UN EQUIPO DE FÚTBOL QUE NACIÓ SIN NOMBRE



Allá por el año 1946, un animoso grupo de jóvenes decidieron por sí y ante sí, formar un equipo de fútbol.

Sin pensarlo dos veces, ponen manos a la obra. Organizan rifas, (a peseta la papeleta) ahorran de sus pagas, etc., etc.

Había nacido un equipo de fútbol.

Pero aquellos muchachos, que lo que tenían era una afición desbordante por el deporte; no estaban al día de burocracias o papeleos. Así que ni federaron su equipo y, lo que es más curioso, no se acordaron de darle un nombre...

No toméis a broma lo que aquí os digo.

Estos muchachos fueron el embrión del que pocos años más tarde, sería el C. Deportivo Praviano, que tantas glorias alcanzó y esperamos alcance.

Retomemos nuestra historia.

La Directiva, que la formaban los propios jugadores, para que ahora nos hablen de autogestión, concierta varios encuentros con otros clubs.

Llegó el día glorioso de su debut y van a jugar a Bances. Quizá el campo no fuese un estadio tan importante como los actuales, pero para ellos aquello era Maracaná.

Juegan y ganan 7-2. Era el primer triunfo del equipo sin nombre.

Pero... la juventud amén del deporte tenía un gran apetito y claro quién a esos años resiste pasar por una pomarada cubierta de minganos, reinetas, etc.

Con el mismo brío con que acaban de jugar el partido de fútbol, se van a las manzanas.

Los destinos del Señor son inescrutables. Es indudable. Veréis por qué.

Cuando mejor se los estaban pasando llegó el dueño de las manzanas. Nuestros jóvenes deportistas, pies para qué os quiero, bajan corriendo hacia la vía del Vasco y huyen para Pravia, es cuando un componente del equipo exclama a la carrera. ¡Más que un equipo de fútbol, parecemos un equipo de Cagalla!

¡Honor a aquel joven! Había inventado el nombre que a partir de aquel día tomó este equipo. ¡LA CAGALLA!

José Antonio Martínez González

Este artículo fue publicado en el programa de las Fiestas del Cristo del año 1986

LOS INDIANOS, amor y odio

Mucho se les debe a los indianos. Esos emigrantes que, a finales del XVIII, fueron a buscarse la vida a América e hicieron grandes cosas por Pravia. Y por Asturias. El perfil del emigrante es el de un varón joven, de entre 12 y 16 años, en la mayoría de los casos, carente de formación más allá de la educación obligatoria, que recibían desde los 6 hasta los 9 años tras la instauración de la Ley Moyano, en el año 1857.

Por esta razón, los emigrantes retornados con cierto capital, donaban fondos para la creación de escuelas, que formarían a los jóvenes de sus localidades natales. Este afán filantrópico de los indianos suplió la escasez de capital estatal destinado a la construcción de escuelas rurales, convirtiéndolos en los principales benefactores de la educación en la Asturias de entresiglos.



En nuestro caso, encontramos las escuelas de Somao, construidas en el año 1901, por varios de los indianos radicados en el pueblo —José Menéndez Viña, que cedió unos terrenos y una parte sustancial del capital total, Manuel Martínez de Ealo, Marcelino Pire, Gabino Álvarez y muchos otros—. Además de las escuelas, construyeron templos de culto, como la capilla de Somao o la que hay en Forcinas, al lado de la fuente, y el famoso cenador. También cabe destacar que mejoraron la calidad de vida de los vecinos de sus pueblos, como en el caso de Folgueras, donde las obras de traída de aguas corrieron a cargo de los indianos allí radicados, siendo el principal artífice de la idea don Nicolás Pérez, promotor también de una maravillosa vivienda indiana de estilo regionalista en el mismo pueblo.

No obstante, el indiano era visto por los urbanitas burgueses contemporáneos como un ser despreciable, un personaje carente de educación y de clase que se había visto favorecido por unas circunstancias que le venían grandes, una riqueza que les sobrepasaba y ausencia de modales y discreción que las clases altas veían irremediadamente unida a la posesión de un gran capital. Como apunta Enrique González Balbín en su estudio *La Casa del Indiano*, estos burgueses temían *que el pequeño pudiese colocarse en el rango del grande*.

Muchos eran los detractores de esta figura surgida a principios del siglo XX, incluso intelectuales y personajes notables, como el escritor Leopoldo Alas *Clarín*. Sin ir más lejos, en *La Regenta*, el escritor utiliza a uno de los personajes para dedicar una retahíla de sátiras e insultos —a cada cual más enrevesado— contra los indianos y sus construcciones:

“ [...] galerías de cristales robando a los edificios por todas partes la esbeltez que podía suponérseles; alardes de piedra inoportunos, solidez afectada, lujo vocinglero. La ciudad del sueño de un indiano que va mezclada con la ciudad de un usurero o de un mercader de paños o de harinas que se quedan y edifican despiertos. Una pulmonía posible por una pared maestra ahorrada; una incomodidad segura por una fastuosidad ridícula”.

Estos alardes de piedra y esas galerías de cristales que les robaban esa esbeltez propia de la piedra con la que eran construidas las viviendas indianas, supusieron en las zonas rurales, como Somao o Folgueras, una mejora imposible de cuantificar de la arquitectura rural, permitiendo a los maestros de obra de la zona, canteros y artesanos en general, perfeccionar su técnica, debido al casi inagotable caudal de capital que provenía de América por vía migratoria. Escuelas, capillas, multitud de viviendas...

Es, en parte, gracias a los indianos, que hoy en día contemos en Pravia con un parque edilicio de incalculable valor. Aunque sus modales no fueran regios, al César lo que es del César.

Borja Rodil González

LA LEYENDA DE LA

Querido lector, en este número tenemos el gusto de entretenerle con una de las más fabulosas leyendas que Pravia atesora. Hablamos en este caso de La Leyenda de la Cueva de Urraca, que ha llegado hasta nosotros gracias a la publicación “Leyendas de Pravia, un sainete praviano” que en su día publicó la Asociación Cultural López de la Torre, a la que mostramos nuestra gratitud por los trabajos realizados.

Una vez era un rey cuyo nombre la Historia no puede revelar. Y tenía dos hijas que llamaban la atención por su deslumbrante belleza.

Al parecer la mayor de ellas, **Urraca**, era esbelta, morena y una melindrosa de las que acarician con la mirada. A su hermana **Teresa**, de embelesadores ojos verdes, muy rubia cabellera, la adornaban además angelicales sentimientos.

Cierto día acude a la Corte un gallardo príncipe a quien el rey tenía intención de dejarle el trono, si accedía a casarse con uno de sus dos encantadores retoños.

Ambas hermanas estaban en edad núbil y nada extraño tenía que se hablase ya de matrimonio.

Un año pidió el joven para escoger la futura reina, porque la elección parecía que se presentaba bastante difícil.

De bien poco le sirvieron a **Urraca** sus zalamerías y el ingenio desplegado para cazar al príncipe, pues fue **Teresa** al fin la elegida. Bastaron la sencillez y los encantos naturales de ésta para que él se sintiese cautivado.

A **Urraca** se le echó el mundo encima. Incapaz de soportar la desilusión se desespera y deja el campo libre al despecho que anida en su alma, determinando vengarse de **Teresa**.

En busca de remedio para sus males recurre a una bruja, de raza gitana, que le entrega un pequeño alfiler blanco, para que se lo clave en la frente a su hermana.

Urraca, sin rebozo, se acerca a Teresa y, fingiendo acariciarla, se lo clava en la frente.

Por ensalmo **Teresa** quedó transformada en una hermosísima paloma blanca, a la que **Urraca**, abriendo la ventana, echa de casa, porque los celos no le toleraron la compañía de esta inofensiva ave.

Renuncio a expresar con palabras la amargura del rey ante la desaparición de su hija. Lo digo todo con decirnos que, atenazado el corazón de tristeza, enseguida murió de pena.

Se apodera del príncipe una melancolía que le duró varios años, pero acabó cayendo en las redes que arteramente le tendía **Urraca** con sus carantoñas y decide casarse con ella.

La boda se fijó para el mes de abril. Y en los últimos preparativos andaba ya la cosa, cuando una mañana despiertan al príncipe los picotazos que en los cristales daba una preciosa paloma blanca.

En cada amanecer del mes de abril se repetían las llamadas en los cristales del balcón del dormitorio.

Y por más que el príncipe se esforzaba en coger la paloma nunca pudo conseguirlo. Huía siempre arrullando tristemente.

Y como todo llega en la vida, también llegó el momento ardientemente deseado por **Urraca**: la boda.

Ya en el cortejo, con el boato y la solemnidad propios del caso, iniciaba la marcha hacia la capilla del palacio, cuando de súbito la blanquísima paloma viene a posarse en el hombro izquierdo del novio, dejándose coger por él.

Ahora no huye, se le pone en la palma de la mano y le mira fijamente a los ojos.

El príncipe, con sorpresa, advierte que la paloma trae clavado en la frente un alfiler blanco.

Verlo y arrancárselo fue todo uno. Y con la presteza del rayo, de la hermosísima paloma recobró su cuerpo la desaparecida **Teresa**.

A CUEVA DE URRACA

No quieran saber ustedes los pormenores de aquella sorprendente escena. Ignoro si fue mayor la alegría de **Teresa** o el susto del príncipe, la turbación de Urraca o el pasmo de los invitados. Sobró maravilla y faltan palabras para describirla.

Muy pronto **Teresa** levantó el velo del prodigioso misterio. Y los nombres de **Urraca** y de la bruja gitana corren de labio en labio cubiertos de imprecaciones.

Urraca dio al instante con sus huesos en la cárcel y a la bruja se le permitió vivir para que facilitase medio de castigar a **Urraca** como se merecía.

Presumo que no necesitó la bruja de muchas cavilaciones para complacer al príncipe y asegurarse la vida, porque apenas invirtió tiempo en entregar un alfiler negro que el príncipe clavó a **Urraca** y la convirtió en murciélago, negro también como el pecado que ella había cometido. Cruel venganza tomada por obra y gracia del corazón humano.

El murciélago huyó lejos buscando un poder milagroso que se compadeciese de él y le devolviese la figura de mujer. Y con intuición que solamente da la luz del alma adivinó donde podía estar el mejor remedio.

Volando, volando llegó al **Santuario de la Virgen del Valle**, cuya fama trascendía a las comarcas más apartadas de la cristiandad hispana. Y se albergó en la cueva que hay cerca de la ermita, en la falda del pico Cueto, no lejos del **Güeyo** y más debajo de la fuente de **Guanga**.

De aquellos remotos tiempos data en **Pravia** la fama de la **Cueva de Doña Urraca** que todo el pueblo conoce.

Si halló perdón **Doña Urraca**, vive Dios que no lo sé, pero de que el murciélago continúa allí doy fe. Y cualquiera puede comprobarlo.

Lo que ya no se repite son las presentaciones que la hermosísima princesa hacía el 7 de septiembre a los que regresaban de la "foguera" del **Valle** por el camino real, sin acercárseles ni hablarles. Única fecha, dicen los más viejos del lugar, en que **Doña Urraca** recobra su figura humana.

ULTRAMARINOS

Casa Sabino

Cafés selectos. Tueste diario.

FERRETERÍA.

LICORES FINOS.

Harinas. Salvados. Paja

PRAVIA

Gran Casa de Huéspedes, Comidas y Bebidas

José de la Casa Nueva

Sidra. :-: Vinos y licores de las mejores marcas.

Servicio esmerado. Precios económicos,

Teléfono 50.

PRAVIA.

SASTRERÍA

J. INSUNZA

Rey 3. — PRAVIA

*Elegante y extenso surtido en pañería
de las más renombradas marcas de fábrica.*

CURIOSIDADES DEL AYER

Veintidós años sin tomar bocado

Sucedió en el año de 1768 por un hecho acaecido en la cercana localidad de San Martín de Luiña y que traspasó las fronteras del antiguo Concejo de Pravia.

Llegó incluso a publicarse en *La Gaceta* con fecha de 18 de octubre de 1768, a resultas de una mujer que vivía en la citada Parroquia, de nombre Antonia de la Iglesia, a la sazón expósita, de la que relataba como sigue:

De resultas de una grave enfermedad que tubo 24 años há, la quedó una hambre tan vehemente, que la afligia en extremo; pero después se le fue templando poco a poco, sobreviniéndola una inapetencia tal, que yá no usa de cosa comestible. Diez y ocho años há que está recogida en casa de Juan González, y había más de 4 que no comía quando fue a su compañía. Aunque ha estado enferma los seis, ocho, o más días sin salir de la cama, y se la quiso hacer tomar caldos, nunca le pasaron del extremo de la garganta, volviéndolos al llegar al pecho: siendo lo más notable que bebe vino quando se lo dan, y si no es bueno, tampoco la para en el estómago, a no ser caliente: toma tabaco, sintiendo mucho estar sin ello, y bebe por lo regular agua caliente. Es sorda, y tiene un muslo llagado, más no por eso dexa de ir a Misa casi todos los días, arriada a la pared, o a alguna persona, por la inmediación de la Iglesia. Su contestura es seca, y languida, bastante corpulenta; pero de un color tan sumamente pálido, que parece un vivo esqueleto. De este suceso, que es público, y notorio en aquel Pueblo, y otros circunvecinos, certifica el Cura de la referida Parroquia D. Alonso Pico Villa de Moros, y dan testimonio dos Escribanos.



MANUEL URRUTIA

Instalaciones de calefacción y red sanitaria.

Bicicletas al contado y a plazos.

Accesorios en general

Calle de La Victoria, 11

PRAVIA

SI USTED DISPONE DE ALGUNA CURIOSIDAD DEL AYER Y LA DESEA COMPARTIR CON LOS LECTORES DE EL SOL DE PRAVIA, HÁGANOSLA LLEGAR A TRAVÉS DE LA DIRECCIÓN:

elsoldepravia@gmail.com

EN EL PRÓXIMO NÚMERO...

El prerrománico praviano

Sin duda, en Pravia, el monumento más representativo que existe es la iglesia prerrománica de Santianes, bajo la advocación de San Juan Apóstol y Evangelista. Se trata de una verdadera joya arquitectónica del siglo VIII, que pese a no conservar la estructura original, guarda, tanto en el exterior como en el interior, elementos precisos que nos dejan disfrutar de tan antiquísimo conjunto, al que se considera como el primero o más antiguo del Prerrománico Asturiano.

Fue erigida por Silo, consorte de la reina Doña Adosinda, y diríamos que realiza esa fundación como muestra de honor y en recuerdo de la magnífica unión matrimonial.

Siendo Pravia un punto de encuentro entre varias Vías Romanas, se decidió el traslado de la corte desde Cangas de Onís a nuestro concejo, un lugar en donde se ordenó construir dicha iglesia. Asimismo, se levantó un palacio en sus aledaños, a día de hoy no se conserva resto alguno.

Silo dejó constancia de su presencia por medio de una piedra labrada, que es de tipo laberíntica y fundacional, en la cual podía leerse, partiendo de la "S" central, el lema *Silo Princeps Fecit*, o, lo que es lo mismo, *El Príncipe Silo la hizo*. En la actualidad, sólo se conserva un fragmento original de esta pieza y se encuentra localizado en el museo prerrománico de la misma localidad, junto al templo. Asimismo, se ha colocado una réplica como recuerdo sobre el arco de entrada de la puerta principal de la iglesia.

La muralla perdida de Pravia

¿Tuvo Pravia una muralla? De ser así, ¿cuál era su trazado? Poco se ha escrito sobre la muralla que en su día defendió Pravia y, sin embargo, aún podemos hallar restos si miramos con ojo de buen cubero. En nuestro próximo número te invitamos a viajar, con **El Sol de Pravia**, cientos de años atrás: recorreremos juntos los muros de Pravia y visualizaremos lo que en su día fue la muralla de la villa.

¿Tiene la Colegiata de Pravia una hermana gemela?

Poco o nada se ha escrito sobre el gran parecido entre nuestra Colegiata y otro templo asturiano. Lo descubriremos en el segundo número. Hasta entonces te invitamos a investigar y encontrar a la hermana gemela de Santa María la Mayor.

Y muchísimo más.

**¡No te pierdas el segundo número de
El Sol de Pravia!**



¡SUSCRÍBASE YA AL SOL DE PRAVIA!

**ENVÍE UN CORREO ELECTRÓNICO A LA DIRECCIÓN
elsoldepravia@gmail.com
Y podrá leerlo antes que nadie**

UNA PUBLICACIÓN DE



**INSTITUTO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
BANCES Y VALDÉS**